



## EL PAPEL DE LA HEGEMONÍA EN LA RECONFIGURACIÓN MUNDIAL

Diana Jiménez Bello<sup>1</sup>, Omar Ramírez Osorio<sup>1</sup> y Néstor Andrés Cortés Cuellar<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. [diana.jimenezbe@correo.buap.mx](mailto:diana.jimenezbe@correo.buap.mx)

Esta investigación parte la premisa de que el actual orden mundial es el resultado de un amplio proceso histórico-económico en donde las relaciones de poder se fueron consolidando alrededor del control de las ideologías, de los territorios y de las rutas comerciales, dando lugar a la hegemonía como un concepto que se superpone al del mito de la globalización.

Dicho proceso surge con la decadencia de la Edad Media que daba entrada a la Edad Moderna en la cual las condiciones que imperaban eran propicias para que ciertas naciones tomaran el control hegemónico de grandes territorios. Para la segunda mitad del siglo XX, apenas terminada la Segunda Guerra Mundial (SGM), se detonaba una nueva serie de conflictos asociados a la Guerra Fría, en la que Estados Unidos y Rusia se dividían el control sobre los países menos desarrollados, autoproclamándose ante los ojos de la cultura el máximo ejemplo a seguir.

Estados Unidos, a pesar de su constante presunción de poder en los procesos globales, se ve a sí mismo en problemas por la gran dependencia que adquiere de la credibilidad del dólar y de su poderío militar, lo que resulta en la oportunidad de Europa y Asia (con Alemania, Inglaterra y China, respectivamente, siendo sus más grandes representantes) de volverse dignos rivales en la lucha económica mundial.

Por tanto, es menester de esta investigación realizar un análisis que nos de los argumentos necesarios para posicionar y afirmar que las tres potencias antes mencionadas tengan el control del poderío militar, cultural y económico que pretende la globalización hoy en día.